

Premio al Servicio Bibliotecario “Adolfo Rodríguez Gallardo” 2022: Alfredo Avendaño Arenaza



“La vida siempre me ancló a las bibliotecas”

Semblanza

Es un gusto para mí presentar la semblanza de mi estimado amigo el Mtro. Alfredo Avendaño Arenaza, director general de Bibliotecas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

El Mtro. Alfredo es un decidido impulsor de nuevos espacios de aprendizaje y ha enfocado sus competencias y talento a la conversión de las bibliotecas en espacios relacionales, en los que se cree comunidad, se aprenda y se disfrute.

Provocador por naturaleza, ha hecho de la innovación un ejercicio cotidiano y, de la osadía, una estrategia para alentar nuevas miradas hacia la función y el valor del libro y de todas las herramientas que hoy en día nos acercan información, saberes, experiencias, referencias y esparcimiento.

Graduado como licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de las Américas-Puebla, UDLA-P, estudió la maestría en Administración y Gestión de Entidades Educativas en nuestra Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

PREMIO

Con anterioridad, fue responsable del área de Instrucción y Difusión de la Biblioteca de la UDLA-P, así como referencista en las bibliotecas de Ciencias Sociales y Humanidades y de Ingeniería y Ciencias Exactas de la misma institución.

A partir de 1996 ha desempeñado diversos cargos en la BUAP y como director de la biblioteca del Área de la Salud “Dr. José Joaquín Izquierdo”, y por una década, entre 2003 y 2013, fue director general del Sistema Bibliotecario de nuestra casa de estudios, emprendiendo la transformación y actualización del acervo institucional.

En octubre de 2008 se inauguró la Unidad de Aprendizaje y Recursos de Información en el Complejo Cultural Universitario; ese espacio fue el primero en la BUAP que detonó el trabajo colaborativo a partir de una infraestructura de tecnologías de comunicación y acceso a recursos de información digitales.

Este antecedente dio paso a la creación, en 2012, de la Biblioteca Central Universitaria que, a una década de su inauguración, está reconocida como un centro de recursos para el aprendizaje y la información, con cabal aprovechamiento de la tecnología en apoyo de los procesos educativos.

Hasta antes de la pandemia, que nos obligó a suspender las actividades presenciales, la Biblioteca Central registraba una afluencia anual cercana a los dos millones y medio de personas sin contar con los usuarios a distancia. Y podemos afirmar que, gracias a la visión del Mtro. Avendaño, fue posible que continuara prestando servicios en línea, en beneficio no sólo de la comunidad de la BUAP sino de todas las personas que lo requieren a nivel nacional e internacional, garantizando atención de las solicitudes en un plazo de 24 horas.

Al prestar servicio los 365 días del año, la biblioteca también contribuye al cumplimiento de la responsabilidad social de la Universidad, poniendo al alcance de quienes lo necesiten su acervo bibliográfico y, algo muy relevante que también ha sido de interés prioritario para su director, de los repositorios de muchas otras bibliotecas en todo el mundo, con las que suscribimos convenios de colaboración.

De igual manera, ha procurado la capacitación y certificación del personal bibliotecario, para que eleve sus competencias, la calidad de los servicios que prestan y, sobre todo, para que disfruten su trabajo.

También destaca su labor como gestor de recursos, que ha permitido que la BUAP disponga de uno de los acervos de revistas y plataformas digitales más importantes del país.

Determinado a asegurar la mejora continua, Alfredo es un tenaz impulsor de una nueva cultura de información y el desarrollo de habilidades en tecnologías de información y comunicación entre los estudiantes y los usuarios en general.

El resultado es una biblioteca que opera como un espacio vivo, participativo y dinámico en el que confluyen sus funciones tradicionales con múltiples actividades de fomento a la lectura, conferencias, ciclos de cine, presentaciones de libros, talleres, encuentros, conciertos y muchas más para niños, jóvenes, adultos y adultos mayores.

El Mtro. Alfredo Avendaño asumió nuevamente la dirección general del Sistema Bibliotecario de la BUAP, cargo en el que se desempeña actualmente, organizando anualmente la Feria Internacional

de Cómics FICOMICS BUAP, un evento que reúne a los más destacados exponentes de ese género, y se ha dado a la tarea de actualizar la infraestructura de la Biblioteca Central, así como garantizar el óptimo aprovechamiento de todos los acervos de nuestra casa de estudios.

Cabe mencionar, además, que a partir de 2021 es miembro de la Sección de Bibliotecas Académicas dentro de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios (AMBAC) y coordinador de la región México de la Red de Bibliotecas Académicas de América Latina y el Caribe (BAALC), auspiciada por la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL). Sin duda alguna, el sitio preponderante que ocupa el sistema bibliotecario de la BUAP se debe al esfuerzo, visión y trabajo del Mtro. Alfredo Avendaño, quien también ha fungido como presidente del Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios de las Instituciones de Educación Superior (CONPAB-IES).

Por otra parte, hay que mencionar que fiel a su espíritu creativo, y en la búsqueda de alternativas que contribuyan a la mejor formación y desempeño de los jóvenes, el Mtro. Alfredo Avendaño diseñó e implementó el sistema de bicicletas compartidas Lobobici en Ciudad Universitaria, la nueva imagen institucional, aún vigente, y el modelo de comercialización que dio origen a las Tiendas BUAP.

Asimismo, se ha desempeñado como director de Comunicación Institucional; coordinador de Desarrollo de Talentos y Competencias; director del estacionamiento robotizado del área de la salud, primero en su tipo que él implementó y puso en marcha; y preside el TEDXBUAP, evento anual que agrupa TED Women.

Así que se trata de un universitario capaz, comprometido, entusiasta e innovador, que entre sus nuevos proyectos tiene la creación de una biblioteca pública que estreche aún más los vínculos de la BUAP con la sociedad.

La labor de Alfredo en favor de las bibliotecas me recuerda las palabras de Isaac Asimov, quien dijo: “No es sólo una biblioteca, es una nave espacial que te llevará a los puntos más lejanos del universo, una máquina del tiempo que te llevará al pasado lejano y al lejano futuro; un maestro que sabe más que ningún ser humano, un amigo que te divertirá y te consolará y, sobre todo, una salida a un mundo mejor, más feliz y más útil”.

Este día el Mtro. Alfredo, eterno aventurero en ese maravilloso mundo de las bibliotecas, es reconocido, considero que muy justamente, por su trayectoria en el servicio bibliotecario. Se trata de un logro más para él y un motivo de satisfacción para nuestra universidad. Muchas gracias.

*Dr. Jaime Vázquez,
Vicerrector de Docencia de la BUAP*

Extracto de las palabras pronunciadas por el Mtro. Alfredo Avendaño al recibir el Premio.

Un 14 de febrero llegué a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla a los 26 años de edad y con muchos sueños e ilusiones; cuyo comienzo fue difícil, empezando primero con entender a la organización, pero contando con el apoyo de grandes personalidades que me facilitaron todo.

Después de varios puestos que ocupé me invitaron a presidir la Dirección General de Bibliotecas, uno de los más grandes honores que he tenido, a los 33 años de edad; el trabajo era complejo porque en aquellos momentos las bibliotecas ocupaban el primer lugar de quejas en la institución

El reto era mayúsculo, pero afortunadamente conté con la complicidad de esos grandes bibliotecarios, soportes y personas entrañables que decidimos afrontar una misión: ser uno de los mejores sistemas bibliotecarios del país, donde el más grande reto era unificar las bibliotecas, catalogar los acervos y ponerlos en sistema; en 2005 los resultados eran tangibles, los libros dejaron de ser invisibles. Se convenció a las unidades académicas de que las bibliotecas no son patrimonio exclusivo de las mismas, sino del universitario y de cualquier interesado en el tema.

A la par se avecinaba otro desafío, que todos los bibliotecarios habláramos un mismo lenguaje. Surgieron entonces las primeras jornadas para el fomento de la calidad de los servicios bibliotecarios; nunca antes todos los bibliotecarios estaban reunidos, abriéndose el canal de comunicación para que ellos pudieran ser escuchados de forma profesional y madura. En ese inter, conocí a los grandes bibliotecarios de este país, colegas entrañables que siempre estuvieron dispuestos a colaborar.

Uno de los grandes problemas que viven muchas bibliotecas, y que determinarán nuestro actuar, son las carencias; pero siempre he creído que si dejamos de quejarnos y actuamos otro será el sentido. Debemos actuar desde un involucramiento activo, por ejemplo, empezando con el acondicionamiento y mantenimiento de los muebles, en establecer protocolos de orden y la limpieza en los espacios; cuando estas acciones tan básicas son atendidas abrimos una primera puerta a la innovación.

Una de las principales premisas de cualquier organización es estar dentro de un sistema de gestión de calidad, con procesos claramente identificados y descritos, con una misión y visión definidas, que permitirán alcanzar la calidad en la prestación de los servicios y lograr la satisfacción de nuestros usuarios, blindando además a la organización de posibles cambios que impidan alcanzar los objetivos esenciales.

Ante la pérdida de la centralidad del libro impreso, las bibliotecas deberán de reinventar sus espacios de aprendizaje de tal manera que sean muy atractivos para los usuarios; es momento de dinamizar los espacios bibliotecarios, tenemos que buscar el confort, sitios con luz y color, facilitando con esto el consumo de información; y cuando a los usuarios los veamos como clientes y se constituyan como nuestro principal motivo de existir, entonces las bibliotecas trascenderán hacia bibliotecas que construyan comunidades y bibliotecas relacionales.

Uno de los principales protagonistas de las bibliotecas universitarias, sin duda, es el personal; es indispensable mantener una línea de comunicación permanente con ellos, compartiendo estrategias, visiones de corto y mediano plazo para la organización, permitiendo que las tomas de decisiones se adopten de manera más rápida y significativa para la organización; reuniones semanales con los directivos harán un cambio significativo en el clima de la organización. La capacitación se vuelve

un instrumento importante de la organización, y si esta la conectamos con capital humano y lo vinculamos con estímulos económicos tendremos una organización que fluya e interactúe. El uso de las redes sociales es necesario para compartir la comunicación con nuestros clientes. Tenemos la enorme tarea, por tanto, de formar y designar a bibliotecarios profesionales o con experiencia al frente de las mismas.

El involucramiento con la academia es fundamental, establecer la cercanía con los investigadores y académicos ofreciéndoles las herramientas que contribuyan a su quehacer, a través del reporte de citas de sus trabajos de investigación y con el acceso a los mejores recursos digitales y bases de datos existentes. De igual manera, debemos fortalecer la alfabetización informacional, el acceso abierto y proponer modalidades de educación y formación de profesionales con el perfil bibliotecario, con diferentes aristas: bibliotecarios de datos, el bibliotecario curador de información, el bibliotecario experto en webinars; necesitamos revolucionar la profesión.

Uno de los grandes sueños de vida y que quiero compartir con ustedes es proponer que cada sistema de bibliotecas de universidad de educación superior tenga anclada una biblioteca pública, que atienda a nichos de población escolar: primaria, secundaria, preparatoria, para adultos mayores, una biblioteca pública incluyente que sea un centro de construcción de comunidades y de ciudadanos; las instituciones con esto cumplirán con creces su responsabilidad social.

Hoy recibo con mucho honor este Premio al Servicio Bibliotecario "Adolfo Rodríguez Gallardo", maestro, amigo, gran conversador y promotor de la lectura, director general de Bibliotecas de la UNAM en diversos periodos, y gran aliado personal para el sistema de bibliotecas de la BUAP.

El alma y el espíritu de este Premio es el trabajo del equipo de bibliotecas de la BUAP. Muchas gracias a los bibliotecarios de la BUAP; esta distinción es compartida, gracias por su extraordinario compromiso y profesionalismo con la institución.

El Mtro. Avendaño agradeció, así mismo, al Comité Asesor del Consejo Bibliotecario y de Información de la UNAM, a amigos, colaboradores y autoridades. Una mención especial muy emotiva fue para su familia. ■

28 de marzo de 2022.

alfredo.avendano@correo.buap.mx